

Review: Tres libros de Julián Marías

Author(s): Hugo Rodríguez-Alcalá

Review by: Hugo Rodríguez-Alcalá

Source: *Revista Hispánica Moderna*, Año 23, No. 2 (Apr., 1957), pp. 157-159

Published by: [University of Pennsylvania Press](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/30202143>

Accessed: 25-01-2016 12:31 UTC

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



University of Pennsylvania Press is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Revista Hispánica Moderna*.

<http://www.jstor.org>

Góngora era de escaso valor. A la luz del presente ensayo es muy evidente que «la ordenación correlativa penetra profundamente la poesía de Góngora: es una característica de su mundo poético». En resumen, queda bien patente que la correlación, la afición a versos bímembres y plurímembres, y el empleo de pluralidades han de ser considerados en su conjunto como elemento esencial de la estética gongorina. Y no sólo de la gongorina sino de la barroca, estética sintetizadora insaciable que no consentía perder gota alguna del rico manantial renacentista.

El espacio no permite un análisis de los otros ensayos. Los reimpresos son muy bien conocidos, formando en su conjunto la base original de la fama del gran gongorista Dámaso Alonso. Los inéditos están, con pocas excepciones (v. gr. «El doctor Manuel Serrano de Paz, desconocido comentador de las 'Soledades'»), a la misma altura, sobre todo los tres estudios estilísticos. En suma, el libro representa una aportación valiosa tanto a los problemas gongorinos como a los del gran complejo renacentista-barroco.—GUSTAVUS H. MILLER, *Duke University*.

TRES LIBROS DE JULIÁN MARÍAS *

Julián Marías es quizás el meditador joven más brillante que hoy escribe en castellano. A los veintiséis años compuso una *Historia de la Filosofía*, libro que revela una precoz madurez intelectual unida a notable claridad y firmeza de estilo. Desde entonces—han transcurrido sólo quince años—, ha publicado una veintena de volúmenes, todos ellos claros, precisos, bien documentados, que han logrado gran difusión a través de varias ediciones. Uno de ellos—el libro primerizo—ha llegado a la séptima edición. Otro, vertido al inglés, ha aparecido este año prestigiado por la Yale University Press.

Julián Marías se formó en la Universidad de Madrid, en la edad de oro de la Facultad de Filosofía y Letras, en las aulas de García Morente, Zubiri, Gaos y, especialmente, de Ortega. A estos grandes maestros Marías debe mucho. Pero si una deuda intelectual puede saldarse con testimonios de gratitud, Marías la ha pagado con creces. Porque pocas veces habrá habido en España y aun fuera de ella, discípulo más agradecido. Nunca pierde ocasión de rendir caluroso homenaje a sus maestros, en especial a Ortega, a quien debe más que a nadie. El discípulo, en años de fecunda labor de escritor y conferenciante, ha desarrollado su pensamiento conforme a la orientación dada por el maestro. No satisfecha con esto su gratitud, Marías ha adoptado la técnica literaria de Ortega, la elocución orteguiana, el vocabulario orteguiano y aún las propias locuciones latinas que su maestro favorecía.

Esto ha dado un excelente resultado pues la prosa de Marías es clara, elegante, flúida. Pero también da motivo a un reparo inevitable en todo el lector bien familiarizado con la obra de Ortega, ya que, si el discípulo es aprovechadísimo, el maestro es inimitable.

Los *Ensayos de teoría* son doce estudios consagrados a otros tantos temas de sumo interés, tales como el de «Los géneros literarios en filosofía», «La vida humana y su estructura empírica», «La psiquiatría vista desde la filosofía», «La felicidad humana: mundo y paraíso», «La razón en la filosofía actual», etc.

En el primero de ellos Marías plantea el problema que presentan los géneros literarios en la filosofía actual, y analiza las razones por las cuales cree él que aquéllos han entrado en crisis. A estas razones el ensayista las clasifica en tres grupos. En el primero, destaca una razón principalísima que consiste en la discontinuidad de la filosofía actual con respecto a la del siglo pasado; en el segundo subraya razones relativas a la *situación social* de la filosofía de hoy; y en el tercer grupo Marías

* Sobre: JULIÁN MARÍAS. *Ensayo de teoría*. Barcelona, Editorial Barna, 1954, 307 págs.—*Ensayos de convivencia*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1955, 287 págs.—*Reason and Life. The Introduction to Philosophy*. New Haven, Yale University Press, 1956, 413 págs.

distingue razones «que dimanen de la idea misma de la filosofía y de su pretensión profunda».

Acaso Marías hubiera podido plantear el problema más adecuadamente refiriéndolo en forma rigurosa a la crisis de Occidente.

En realidad, las razones que presenta el ensayista podrían reducirse a dos, que él mismo indica con acierto. La primera: la discontinuidad, ya mencionada, de la filosofía de hoy con respecto a la anterior, circunstancia que priva de *uniformidad* a la labor filosófica. No existe una filosofía *vigente*; por eso no hay géneros literarios vigentes. Y la segunda: a pesar de no haber una filosofía determinada vigente, la filosofía ha conquistado hoy un número de lectores mucho más crecido que el de antes. Lo cual hace que el escritor filosófico tenga que contar con un público lector que no sólo es más numeroso que el de otrora, sino también más heterogéneo. De aquí que cada filósofo escoja una forma de expresión diversa que, libremente, él considera más adecuada para una mayor resonancia de su pensamiento.

Algo semejante ha dicho años atrás Francisco Romero con motivo de la multiplicación de lectores de filosofía, al afirmar que el filósofo de hoy se ve obligado a ser «un escritor»; esto es, un difusor de ideas claras y distintas, muy necesarias en nuestro tiempo. Por eso la obra del filósofo trasciende del círculo estrecho de las minorías especializadas y llega directamente a una gran masa de profanos.

Es lógico, por consiguiente, que debido a esta circunstancia, los géneros literarios en filosofía no hayan aún logrado rigor y fijeza.

Marías arguye, por otra parte que, como no hay una filosofía vigente *no se puede hoy partir de la filosofía*. Esto es, que en vez de *partir hoy de la filosofía*, es menester *llegar a la filosofía*. Tal afirmación, que juzgamos atinada, parece anunciar una tesis que sería la siguiente: Como el filósofo actual no puede hacer que sus lectores partan de *una* filosofía vigente a fin de que ellos le acompañen en el enfoque de este o aquel punto, es menester que los lectores sean primero introducidos en la filosofía.

Pero aquí, excepcionalmente, no es claro el pensamiento de Marías. No se sabe si le domina el deseo de hacer una confesión personal, relativa a un género literario específico que él ha ensayado, o si postula lo que más arriba se ha indicado. Acaso quiera hacer ambas cosas. La confesión personal es ésta: él no ha escrito más que un solo libro de filosofía en sentido estricto. Este libro es su *Introducción a la filosofía*. Con él se propuso escribir, no una obra de introducción consistente en mera presentación o catálogo de temas o proposiciones de la filosofía, sino un tratado de introducción sistemática. Esto es, partiendo del concepto orteguiano de la vida según el cual ésta es *sistema*, trató de articular los problemas de la vida contemporánea con los temas de la filosofía. Para ello pugnó por hacer «una descripción de la situación real del hombre de nuestro tiempo». Esta descripción debía de servir de fundamento a un riguroso análisis de dicha situación. Y entonces, a la luz este análisis, se esforzó en determinar los problemas del hombre de hoy. Porque este hombre de hoy, según Marías necesita *ser introducido* a la filosofía ya que es ella la que le ha de dar razón de esos problemas. De este modo, el autor de la *Introducción*, en vez de *partir de la filosofía* con sus lectores, se propuso *llegar con ellos* a ella, mostrando cómo la vida humana tiene necesidad de la filosofía. Y de este modo, pues, trató de justificarla.

Repetimos que aquí no es claro el pensamiento de Marías en el sentido de si sólo hace una confesión o de si preconiza la necesidad de una introducción a la filosofía en todos o en muchos de los filósofos como género literario básico del cual puedan surgir otros géneros. Aquí cabe anotar un reparto menor a la obra toda de Marías, que acaso explique el que creemos ser un equívoco. El escritor adolece de cierto prurito de citarse a sí propio tal vez más de lo necesario, y a referir al lector a este libro o a aquel ensayo anterior debido a su misma pluma.

Por otra parte, hay que reconocer que una introducción a la filosofía como la que preconiza Marías es un género literario excelente y fecundo. Fecundo no sólo

porque nos hará cobrar conciencia cabal de nuestras circunstancias a la luz de un enfoque de problemas históricamente condicionados, sino porque como género de iniciación fundamental servirá de tronco a las ramas de otros géneros literarios.

Marías se muestra consecuente con su idea de que el filósofo debe tener hoy en cuenta un público lector mucho más numeroso que el que antes existía, pues se esfuerza en discurrir sobre temas abstrusos de una manera sencilla y asequible. Sirvan de ejemplo de sencillez los ensayos «La razón en la filosofía actual» (que trata del nuevo concepto de razón tras el colapso del concepto de la razón físico-matemática), y «Los dos cartesianismos»; estudios ambos de excelente prosa y facilísima inteligibilidad. Heredero de una tradición ilustre, Marías manifiesta «la preocupación» por España en dos trabajos muy interesantes: uno sobre Francisco Suárez y otro sobre Sáenz del Río. Lástima que no haya espacio suficiente aquí para comentar estos y otros ensayos del libro.

Los *Ensayos de convivencia* forman un volumen de una variedad de temas menos afines que la del anterior. Aquel primer libro aludido es un libro filosófico; éste de *Ensayos de convivencia* no lo es. El tomo se divide en cinco partes tituladas, respectivamente, «Misión del pensamiento», «Palabras», «Vida pública, vida privada», «Negro sobre blanco» y «Las Españas». La mayoría de estos ensayos son brevísimos. Algunos, de crítica literaria, estudian aspectos de obras de Cervantes, Unamuno, Azorín, Machado y Salinas. Otros contienen sugestivas reflexiones sobre cualidades o defectos de nuestro tiempo; otros son apuntes de viaje, como los ensayitos bajo el título de «Las Españas». (Aquí Marías desarrolla algunas ideas muy atinadas sobre España e Hispanoamérica, ideas que merecen meditarse bien a uno y otro lado del Atlántico.)

Entre los ensayos de crítica literaria, los más interesantes son «La pertinencia de 'El curioso impertinente'» y «Machado y Heidegger». El título del primero anuncia adecuadamente el tema que desarrolla. Pero aún mejores que el título ingenioso son los argumentos del ensayista. Marías es, sin duda, un excelente crítico literario y este ensayo sobre un aspecto del *Quijote* interesa no sólo a los cervantistas sino a cualquier lector curioso y nada impertinente del libro inmortal.

En el ensayo sobre Machado y Heidegger Marías refuta con éxito a quienes quieren ver en Machado algo más que un gran poeta y afirman que en filosofía las dotes del poeta eran extraordinarias. (Un crítico cuyo nombre es preferible no mencionar ha afirmado en una ocasión que Machado era más filósofo que Ortega). Marías demuestra que Machado no conoció las ideas de Heidegger más que a través del libro de Gurvitch, muy leído en España y en Hispanoamérica en los últimos veinticinco años: *Las tendencias actuales de la filosofía alemana*. Tras comparar textos y anotar juiciosos comentarios, Marías prueba su aserto en forma definitiva.

Reason and Life. The Introduction to Philosophy, es una traducción del libro de Marías ya mencionado más arriba, esto es, de su *Introducción a la filosofía*. La obra, dedicada a su maestro Ortega, es un desarrollo de la teoría orteguiana de la razón vital. Sus doce capítulos aspiran a determinar la situación histórica concreta del occidental contemporáneo, a plantear sus problemas, a esclarecer el papel y función de la verdad y de la razón en el mundo actual. Estudia, pues, Marías, la estructura y sentido de la vida humana, del conocimiento y de su función con criterio histórico. En el capítulo X enfoca el problema de la vida histórica; el problema de Dios aparece en el capítulo XI. El libro termina con una justificación de la filosofía como ingrediente de la vida humana. Esta obra, según afirmación del mismo Marías ha constituido para él una aventura espiritual.

El lector juzgará por sí hasta qué punto logró Marías lo que se propuso en este libro. Su autor afirma que fue escrito de un tirón y aconseja que sea leído de la misma manera. Acaso este consejo sea innecesario, pues es muy probable que el lector, una vez que haya comenzado el libro no lo suelte hasta haberlo terminado de un tirón.—HUGO RODRÍGUEZ-ALCALÁ, *Rutgers University*.